

Dejó de existir anoche el doctor Benigno Souza

Fué gran historiador
y maestro de cirujanos



El doctor Benigno Souza y Rodríguez, una de las glorias legítimas de la medicina cubana y ciudadano ejemplar que sirvió a la patria con arrendado fervor y redactor muy preponderante de este periódico, falleció en las últimas horas de anoche en la sala "Borges" del hospital "Emergencias".

Nacido en el ingenio "Arratia", de Macurijes, en la provincia de Matanzas, el 21 de mayo de 1870, el doctor Benigno Souza muere a los 84 años después de toda una vida consagrada a la ciencia y a diversas actividades, entre las cuales vale destacar sus estudios de revisión histórica y su larga y brillante ejecutoria periodística, labor esta última que tuvo su mayor expresión en las columnas del DIARIO, donde su muerte ha sido sentidísima y donde venía publicando, hasta la hora de su deceso, su buacada sección "Iconografía de la Guerra de la Independencia" y "Efemérides de la Revolución Cubana".

Hombre de vastísima cultura, de incansable espíritu para la labor creadora, Benigno Souza unía una modestia y una acendrada preocupación por los destinos de su patria, que hacían de él a un prototipo del cubano ejemplar, del hombre dedicado en cuerpo y alma al servicio de sus semejantes, de la sociedad en que convivió en medio de una estima general.

Animado siempre por la llama de una tarea creadora, ni el peso de los años, ni los achaques de la enfer-

(Finaliza en la página 12-B)

Dejó de existir anoche el...

(Continuación de la pág. PRIMERA)

medad y el dolor por la pérdida de seres queridos, lograron aminorar en los últimos meses el temple y el ansia de trabajo del doctor Benigno Souza, quien hace sólo breve tiempo hizo una de sus últimas apariciones ante la tribuna, en el magno homenaje de carácter nacional que la sociedad cubana rindió a otra eminencia de la medicina cubana, el doctor Ricardo Núñez Portuondo. En esa ocasión, la voz del maestro de cirujanos —tuvo el privilegio de ser el primer cirujano que en nuestra patria practicó la laparatomía— se dejó escuchar en medio de un religioso silencio, recibiendo al final una de las ovaciones más espontáneas que se recuerdan en la capital.

Como hombre de ciencia, el hospital municipal "Freyre de Andrade" fué el escenario principal de su ejercicio profesional. Director de ese centro por muchos años, su vida hospitalaria encierra los mejores años en la historia de ese hospital, a los que aportó el gran cubano desaparecido sus mejores desvelos.

Su carrera médica se inició con brillo al obtener por oposición la plaza de ayudante del director de la Cátedra de Anatomía de la Universidad de La Habana, graduándose en el año 1900, año en que ingresó en el hospital número uno "Calixto García" en calidad de médico interno, ascendiendo más tarde a la subdirección.

Junto al doctor Enrique Fortún, que obtuvo también nombradía científica, fundó la clínica privada "Fortún-Souza", una de las mejores de su tipo, hace años.

Como informamos anteriormente, el doctor Benigno Souza, realizó la primera laparatomía, en la persona del general Sánchez Figueras, gravemente herido durante el duelo irregular, tenido con el senador Montecón, hecho acaecido en la calle O'Reilly, y quien logró salvar la vida gracias a la pericia del bisturí del doctor Souza.

Por una curiosa coincidencia, el general Sánchez Figueras, durante la Guerra de Independencia otorgó a su salvador y entonces estudiante de Medicina, un permiso especial para vender cierta cantidad de tabaco, lo que le permitió sufragar los gastos de su familia por algún tiempo, así como su matrícula uni-

versitaria, y por haber sido deportado su padre a Chaferinas, por sus ideas políticas.

El doctor Souza mantuvo una amistad íntima, nacida en el ingenio "Mi Rosa", con el generalísimo Máximo Gómez, en cuyo tiempo conoció a gran número de libertadores, que le permitió más tarde realizar distintos trabajos de divulgación histórica. Fué en ese ingenio, precisamente, donde se libró la batalla conocida con el nombre de "Mi Rosa" y que ha pasado a la historia como uno de los hechos sobresalientes de la Guerra.

Entre los numerosos cargos desempeñados por el ilustre desaparecido, vale destacar el de médico de la Comisión Nacional de boxeo, deporte del que, junto con el baseball, era gran aficionado, considerándose además como un refinado maestro culinario, especialmente de la cocina oriental.

Como escritor, dejó Benigno Souza incontables artículos sobre distintas materias, destacándose en el orden histórico los folletos "Máximo Gómez y la Invasión del 75" y "La Invasión del 98", aunque su obra cumbre es el libro biográfico sobre Máximo Gómez, que obtuvo gran resonancia en Cuba y el extranjero y que le valió la nombradía de ser el biógrafo más completo del General en Jefe del Ejército Libertador.

Además del título de doctor en Medicina, el doctor Souza poseía el de doctor en Ciencias Naturales, contándose junto con el doctor Octavio Averhoff como el discípulo predilecto del sabio naturalista Don Carlos de la Torre.

Entre los honores recibidos en vida por el inolvidable compañero desaparecido, se encontraban la Gran Cruz de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes; la de miembro de número de la Academia de la Historia, de la de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y miembro de la Sociedad de Estudios Clínicos.

El sepelio

El cadáver del doctor Benigno Souza se encuentra tendido en la funeraria "Caballero" de 23 y M, de donde partirá el sepelio esta tarde a las cinco.

Al consignar la triste nueva, el DIARIO, que considera como propio este duelo, hace llegar su expresión de condolencia a todos sus familiares.